

LOS POEMAS FILOSÓFICOS DE RUBÉN DARÍO

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA

Universidad de Murcia

Una interesante nueva antología de Rubén Darío acaba de publicar el profesor de la Universidad del Estado de Arizona, Alberto Acereda. La titula *Poemas filosóficos*¹ y resulta de un gran interés para conocer detalladamente una de las facetas más interesantes del gran poeta, fundador y apóstol del Modernismo. Alberto Acereda es autor de un libro sobre el poeta nicaragüense, *Rubén Darío, poeta trágico* (1992), así como de numerosas monografías y estudios sobre su obra. Ha realizado también otras antologías: *Antología poética* (1996), *Poesía erótica* (1997) e *Y una sed de ilusiones infinita* (2000).

Justamente, en la introducción a la antología, se plantea Acereda cuestiones muy de actualidad sobre la vigencia del Modernismo y sus posibilidades de interpretación, desde las primeras valoraciones de Federico de Onís hasta los últimos trabajos sobre este importante movimiento literario y cultural para llegar a la conclusión de que una de las variantes menos estudiadas de la comprensión global del movimiento es su dimensión filosófica. Porque lo que le interesa al estudioso y antólogo es valorar el esfuerzo sistemático de Rubén para “desvelar el eterno enigma del sentido de la existencia humana en el mundo”. O de otra forma expresado. Lo que pretende Acereda es dar buena cuenta de las poéticas que desarrolló Darío “al plantearse el problema general de la existencia en su doble dimensión óptica y ontológica”. Aunque su interés es más filológico que filosófico a la hora de elaborar la antología, reúne una nutrida serie de poemas “filosóficos” del gran poeta nicaragüense en los que se concretan los modelos estelares del movimiento.

La idea en todo caso es demostrar que Darío es uno de los pórticos de la modernidad en el mundo hispánico y uno de los grandes poetas de la literatura occidental. Un poeta cuya obra y cuya propia existencia están atravesadas por la espada de tragedia, la angustia y la desesperación. Tales supuestos determinan la formulación de

¹ Rubén Darío, *Poemas filosóficos*, edición, introducción y notas de Alberto Acereda, Madrid, Hiparión, 2007, 322 pp.

la antología, a la hora de identificar una serie de poéticas sucesivas, paralelas y contradictorias, una especie de direcciones líricas o poéticas que Acereda denomina poética del conocimiento, poética de la desesperanza y de la angustia, poética espiritual y ocultista y poética esotérica.

Hay que tener en cuenta que el modernismo está presidido por una actitud de vacío y abismo espiritual, que coincidió con el proceso de modernización socio-económica paralelo al advenimiento del nuevo siglo. Darío y los modernistas interpretaron la vida con subjetividad y cuestionaron su propia existencia en un mundo que no les gustaba. Los modernistas se opusieron a las teorías del positivismo y del materialismo, y cultivaron una corriente espiritualista, caracterizada por el cultivo del arte.

La mirada hacia su propia existencia reiterada por Darío en su poesía fue siempre, como señala Acereda, “fuente de un sentimiento trágico que le hizo contemplar la vida como camino de desesperación y hasta a veces de absurdo”. El enigma de nuestra existencia sobre la tierra (Schopenhauer, al fondo), el rechazo de la falsedad y la defensa de la autenticidad son notas que marcan la actitud de Darío, que, como recuerda Acereda, dejó escrito: “Ciertamente, en mí existe, desde los comienzos de mi vida, la profunda preocupación por el fin de la existencia, el terror de lo ignorado, el pavor de la tumba, o, más bien, el instante en que cesa el corazón su ininterrumpida tarea y la vida desaparece de nuestro cuerpo.” Un poema, recogido en la antología, el que cierra *Cantos de vida y esperanza y los cisnes otros poemas*, el famoso “Lo fatal”, lo expresa en verso con toda claridad.

La introducción escrita por Acereda desarrolla la explicación de las cuatro poéticas antes señaladas:

Poética del conocimiento, coincidente con la publicación de *Prosas profanas y otros poemas* en 1896, con segunda edición en 1901. Allí hallamos al Darío inquieto ante los misterios del universo. Al llegar a *Cantos de vida y esperanza* encontramos al Darío maduro, al poeta que mira el mundo y reflexiona oscilante entre el desasosiego dolorido y la afirmación vital.

Poética de la desesperanza y de la angustia, cuando los cantos de vida y esperanza se convierten en cantos de muerte y desesperanza. Como dejó escrito Rubén, creía en Dios, le atraía su misterio: “me abisman el ensueño y la muerte; he leído muchos filósofos y no sé una palabra de filosofía. Tengo, sí, un epicureísmo a mi manera: gocen todo lo posible el alma y el cuerpo sobre la tierra, y hágase lo posible para seguir gozando la otra vida.”

Poética espiritual y ocultista, surgida del intento de Darío por hallar explicación y consuelo al misterio de la existencia humana. De su búsqueda religiosa de la divinidad, surge un Darío multipolar: creyente, escéptico, pagano, cristiano, ocultista,

pitagórico, teósofo, masón. Religión y filosofía acabaron por abrazarse con la poesía, tal y como señala Acereda.

Poética esotérica. Darío se interesó por lo órfico-pitagórico y por la masonería especulativa en lo que en ella hay también de esoterismo. La creencia en la unidad y armonía del universo llevó a Darío a contemplar el universo como una sucesión de signos reveladores del misterio de la unidad final.

Unos criterios de edición muy rigurosos y bien pensados, detallados y muy amplios, completan el extenso estudio introductorio. Y, a través de ellos, podemos señalar las principales novedades y aportaciones de esta edición de Alberto Acereda. En primer lugar: la edición de *Poemas filosóficos* es la primera de su género. La representación de los libros de Rubén en ella, es la siguiente, guiado por la cronología de tales libros. Se opta por no incluir ningún poema anterior a *Prosas profanas* y *otros poemas*, por no ser suficientemente representativos de la formulación filosófica que guía el volumen. Queda fuera, por tanto, *Azul*... Tampoco se incluyen poemas darianos inéditos. Lo que se pretende es presentar una muestra paradigmática de sus textos poéticos relacionados con lo filosófico. Manifiesta el antólogo su subjetividad e independencia de criterio con el fin de ofrecer a los lectores y especialistas una muestra significativa, convencido de que sólo así se podrá comprobar el hondo valor de la poesía de Darío y lo que en ella hay de modernidad en los terrenos del cuestionamiento de la existencia. Son los escogidos un total de sesenta y un poemas: once de *Prosas profanas* y *otros poemas*, veinticuatro de *Cantos de vida y esperanza*, doce de *El canto errante*; uno del *Poema del otoño* y *otros poemas* y tres del *Canto a la Argentina* y *otros poemas*. A ellos añade otras diez composiciones que resultan paradigmáticas de la dimensión filosófica de Rubén Darío y que no fueron incluidas en libro.

Otro de los aspectos en los que el antólogo ha puesto mayor interés ha sido en la fijación de los textos para lo cual ha seguido prudentemente las primeras ediciones de los libros poéticos de Darío, consultadas y manejadas en todo momento y cuya referencia específica queda consignada en la amplia y completa bibliografía final. No deben dejar de leerse detenidamente las más de cuarenta páginas dedicadas a anotar los poemas antologados, en las que se informa al lector de cuantos aspectos de interés pueden suscitarse ante un determinado poema, tanto desde el punto de vista histórico, como literario, textual, bibliográfico, etc.

En definitiva, una interesante propuesta, muy personal, pero válida para entender al Darío más problemático, para comprender también las inquietudes más profundas que protagonizaron su existencia y su pensamiento, y advertir, en efecto, que, llevadas al poema, llevadas al verso maravilloso de Rubén, se convierten en representaciones poéticas de la realidad llenas de valor, de permanencia y de actualidad. Con

esta edición, se entenderá mucho mejor al Darío más difícil, y, al mismo tiempo, se comprenderá aún más claramente toda una época apasionante en la que la literatura en lengua española cambiaba radicalmente, en busca de una ansiada modernidad, a la que Rubén Darío contribuyó como pocos, no sólo en lo poético, sino también en lo filosófico y en lo ideológico. Los poemas recogidos en este libro lo prueban con certeza incontrovertible.